Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6786 6787 Martes 6 de marzo de 2007
Temporada n° 54 **Cine Monumental 1**

MÁS EXTRAÑO QUE LA FICCIÓN (*Stranger Than Fiction,* Estados Unidos–1966). *Dirección*: MARC FORSTER. *Guión*: Zach Helm. *Fotografía*: Roberto Schaefer . *Diseño del film*: Kevin Thompson. *Asistente de dirección:* Michael Lerman. *Montaje:* Matt Chesse. *Mezcla de sonido:* Richard Jory. *Música original:* Britt Daniel, Brian Reitzell. *Dirección de arte:* Craig Jackson. *Vestuario*: Frank L. Fleming. *Decorados*: Ford Wheeler. *Elenco*: Will Ferrell (Harold Crick), William Dick, Guy Massey, Martha Espinoza, T.J. Jagodowski, Peter Grosz, Ricky Adams, Christian Stolte, Denise Hughes, Peggy Roeder, Tonray Ho, Tony Hale, Maggie Gyllenhaal (Ana Pascal), Danny Rhodes, Helen Young, David Pompeii, Linara Washington, Larry Neumann Jr., Emma Thompson, John Mohrlein, Queen Latifah (Penny Escher), Tom Hulce (Dr. Cayly), Bruce Jarchow, Linda Hunt (Dr. Mittag-Leffler), Dustin Hoffman (Professor Jules Hilbert), Kristin Chenoweth, Bradley Mott, John M. Watson Sr., David Wiegers, Jarrett Sleeper, Karen Lloyd, Keith Kupferer, Danny McCarthy, Tab Baker, Christian Young, Arraon Skippa Hixson, Bryan Kelly, Whitney Sneed, Ray Kurut, Celeste Pechous, Michael Cook, Cheryl Lynn Bruce, Chet Dubowski, Ora Jones, Jordan Keller, Herb Lichtenstein, Stacey Jackson, Jordan Teplitz, Ricardo Gutiérrez, James Mazza, Oscar Roxas, Nadirah Bost, Sandra Marquez, Lacy Coil, Will Clinger, Albert Samuels, Frank Caeti, Andrew Rothenberg, Rengin Altay, Lucinda Kemp, Donna Watkins, Julien Heron, Lora Cain, Bob Papenbrook, Mike McColl, Bob Kolbey, Tim Krueger, Sia A. Moody, January Scarpino. *Productores*: Lindsay Doran. *Productor ejecutivo:* Joseph Drake, Nathan Kahane, Eric Kopeloff. *Productoras*: Crick Pictures LLC, Mandate Pictures, Three Strange Angels. *Duración original:* 113'.

Este film se exhibe por gentileza de Columbia Tri-Star

El film

Tras haber visto las últimas películas de Marc Forster, no me cabe la menor duda de que nos hallamos ante uno de los cineastas más interesantes del pasado lustro, confirmándose con **Más extraño que la ficción** que se trata de un realizador cuyos próximos trabajos habrá que seguir con mucho interés. En vez de emular a algunos de sus colegas, quienes se encasillan con aquellos géneros o técnicas que les han dado a conocer, caso de, por ejemplo, Alejandro González Iñárritu y M. Night Shyamalan, el responsable de **Descubriendo el país de nunca jamás** (*Finding Neverland*, 2004) prefiere contarnos historias que poco tienen que ver unas con otras. Partiendo de una apetecible premisa, el director construye un relato ameno, curioso, simpático y, no menos importante, abierto a todo tipo de espectadores, puesto que huye de la habitual pedantería que solemos encontrarnos en producciones de similares características.

Harold Crick, un individuo monótono y aferrado a la rutina, escucha de manera repentina la voz de una mujer que no sólo predice lo que va a hacer a lo largo del día, sino que además es capaz de describir cuáles son sus sentimientos. El hombre pronto se da cuenta de que forma parte de la narración de una escritora y, tras acudir a una psiquiatra que afirma que padece una esquizofrenia, ésta también le sugiere que busque la ayuda de un profesor de Literatura. Es así como Crick se topa con Jules Hilbert, descubriendo además que la escritora que dibuja su vida está planeando matar a lo que ella cree es un simple personaje de su obra.

Más extraño que la ficción es una cinta que aborda diversas temáticas, comenzando por la liberación de un individuo fagocitado por unos hábitos que enmascaran lo que en realidad desea hacer y continuando por la obsesión de una desesperada autora que sufre un estancamiento creativo. El guión posee diálogos y

situaciones inteligentes, no existiendo ninguna concesión a la comicidad bobalicona, de ahí que nos hallemos ante un filme en el que no hay lugar para las carcajadas pero sí para las sonrisas cómplices y satisfactorias por parte del público.

Cierto que se perciben altibajos en el ritmo de la película, sobre todo en su primera mitad, pero al final lo que se queda grabado en nuestra memoria es una deliciosa fantasía en la que, según avanza su trama, el espectador no puede evitar involucrarse emocionalmente. Además, la realización de Marc Forster es absorbente, fascinándonos con las ideas visuales que nos propone para contarnos la historia de los protagonistas (es lo que sucede, por ejemplo, cuando observamos las costumbres diarias de Crick o las distintas muertes que Karen Eiffel se imagina para su personaje).

Finalmente, **Más extraño que la ficción** cuenta con un reparto perfecto. Y al decir esto incluyo también, quién me lo iba a decir, a Will Ferrell, un comediante contra el que he lanzado no pocas diatribas por su lamentable filmografía y sus pésimas actuaciones. El director consigue de él una interpretación comedida y más que correcta.

(Joaquín R. Fernández, extraído de www.labutaca.com)

Forster dirige con gran pulso una película que nos va sorprendiendo muy gratamente a medida que avanza. Y es que el lucimiento del director en lo que se refiere a la puesta en escena es encomiable, ya que logra hacer de la sencillez algo grande, del pequeño detalle algo maravilloso. Así pues, cabe señalar todas las representaciones fílmicas que hace de las obsesiones numéricas del protagonista. Y también, cómo hace gala de un ejemplar uso del escenario, dándole un toque minimalista en algunas escenas, sobre todo cuando refleja el lugar de trabajo del personaje central, o el despacho de una escritora. Escenarios en perfecta consonancia con las personalidades de sus respectivos “dueños”. Y lo mismo hace con el personaje femenino interpretado por Maggie Gyllenhaal, en el que nos transmite algo reconfortante, tranquilo, con encanto, un lugar del que no queremos irnos. Forster juega de forma muy sutil con todos estos elementos escénicos, poniéndolos al servicio de una historia ejemplar, por lo bien definida que está.

A su servicio tiene una galería de actores que están todos estupendos. Evidentemente para un servidor ha sido una grandísima sorpresa el encontrarme con un Will Ferrell totalmente distinto a lo que solemos ver de él, salvando por supuesto, su participación en un film de Woody Allen. El actor está perfecto dando vida a un hombre cuya vida de repente cambia y sin saber porqué. Es curiosa la transformación del personaje, y cómo los distintos estados de ánimo por los que éste atraviesa, los cuales son perfectamente caracterizados por Ferrell, quien por supuesto es la absoluta estrella de la función, ya que el peso del film recae totalmente sobre él. A su lado, un sensacional Dustin Hoffman, repitiendo con el director, en un rol fantásticamente tratado en el guión, por su evidente relación con la Literatura, y no llamándose por casualidad Hilbert en uno de los aciertos de guión más sobresalientes de la película, y que muchos amantes de la literatura encontrarán maravilloso.

Respecto al plantel de actrices, pues otro tanto de lo mismo. Emma Thompson está muy bien como la excéntrica escritora que no sabe cómo acabar su novela, no cargando demasiado las tintas en una interpretación que podría haber caído tranquilamente en el histrionismo más inaguantable. A su lado, Queen Latifah, en el que sea uno de los puntos flojos del film. Su personaje no aporta demasiado a la acción, y aún a pesar de que la actriz cumple perfectamente con su papel, éste no termina de cuajar por resultar un tanto inútil. Y cómo no, la maravillosa y morbosa Maggie Gyllenhaal, absolutamente encantadora en su personaje, desprendiendo una vitalidad y alegría asombrosas. La actriz protagoniza dos momentos con Ferrell absolutamente inolvidables, por salirse un poco del tópico en lo que respecta a las historias de amor en las películas. Y además, hacerlo completamente creíble de una forma más que convincente, debido a lo bien que están los dos y lo bien escritas y filmadas que están las secuencias entre ambos.

Destacar también la selección musical que se ha hecho en el film, con canciones muy acordes con lo que se narra. Pero yo sólo voy a nombrar una en concreto, y es el uso del tema de Vangelis *La Petite Fille de la Mer*, que suena en un momento inesperado y que se convierte en uno de los momentos más bellos del film, cuando un personaje toma conciencia de sí mismo.

En definitiva, una película magnífica y casi única. Una delicia para saborear más de una vez y descubrir los pequeños detalles de grandiosidad que tiene escondidos. Un canto a la alegría de vivir, a romper con el tópico y saltarse todas las normas. Pocas veces veremos una historia tan paranoica y difícil, mostrada de una forma tan sencilla y entendible por todo el mundo sin caer en pedanterías varias. Si a eso añadimos que se sale del cine con una sensación de felicidad que inunda todo el cuerpo, ya no

necesitamos nada más que el haber disfrutado de la que seguramente será una de las mejores películas de este 2007.

(Red Stovall, 28 de enero de 2007, extraído de www.blogdecine.com)

(...) Marc Forster ya demostró un hábil manejo de los accesorios visuales como riendas para conducir una historia en sus cintas anteriores. **Tránsito** (*Stay,* 2005), por ejemplo, es el reverso serio y tenebroso de un mundo que ahora plantea a partir de espacios personalizados. El protagonista, un Ferrell tan convenientemente cuadriculado como su personaje, se mueve en habitaciones blancas, rectilíneas, espaciosas y vacías, en medio de mobiliarios alfabéticos y con sobreimpresiones numéricas en pantalla. Con un grado de obsesión similar al de Jack Nicholson en **Mejor... imposible** (*As Good as It Gets*, James L. Brooks-1997), este aburrido inspector de Hacienda sólo sabe comunicarse con los demás a través de cifras e iconos informáticos. Curiosamente, su narradora también vive en un piso de parecidas características, y ambos tendrán que visitar lugares desastrosos e impredecibles –la pastelería y la casa de Ana Pascal o el despacho del profesor Jules Hilbert – para librarse de un estancamiento existencial y literario. No es casual que el guionista haya trazado este paralelismo. La trayectoria de la película es la demostración de que la ficción, a causa de las teorías y el reglamento a los que se somete, es mil veces menos rara y atractiva que la vida real. Tal vez haya mucho de idealismo en esa conclusión, pero reconvierte con ternura y válida confianza las tramas peliculeras en las que ya hemos dejado de creer.

(Almudena Muñoz Pérez, extraído de www.labutaca.com)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**